

EL MOVIMIENTO COOPERATIVO DE ESCUELA POPULAR

Los comienzos

El movimiento cooperativo de la Escuela Popular

El Movimiento de Escuela Moderna entró en España casi de puntillas, silenciosamente. Lo cuenta Herminio Almen-dros, uno de sus introductores: «aquel año de 1930 regresó a Lérida mi compañero Jesús Sanz, profesor de la Escuela Normal. Venía de Ginebra, del Instituto J. J. Rousseau, donde había estudiado durante un curso. Sí; muy bien lo de Ginebra. Pero traía sobre todo información curiosa del original trabajo de un grupo de maestros franceses que cola-

«La educación debe colaborar en el desenvolvimiento y liberación de la persona».

boraban en ensayos y experiencias con Célestin Freinet, maestro rural, de cuya labor se hablaba ya en Ginebra con mucho elogio. Mi amigo Sanz me informó, a grandes rasgos, del trabajo de *L'Imprimerie à l'École*, y me presentó un libro pequeño de Freinet, de traza humilde, que había adquirido: **Plus de manuels scolaires.**

Los primeros momentos fueron de un contacto casi directo con Freinet, el cual envió una imprenta. En Lérida, con un reducido grupo de maestros, empezaron los primeros balbuceos. Allí se constituyó la Cooperativa Española de la Imprenta en la Escuela. En 1933, con la República, se

celebra un congreso en Huesca. El gobierno de las derechas mirará con recelo y animadversión a este grupo de maestros. Tras la guerra, una larga etapa de silencio... Represión y cárcel para muchos maestros..., nuestra pedagogía se llenará de primitivismo y tosquedad. (Es importante señalar que durante la campaña, la escuela Freinet, en Vence, recogió unos treinta niños evacuados.)

Será en 1966 cuando un grupo de maestros participan en el **Congreso de Escuela Moderna de Parpinyá**. Es un inicio que se consolida en el **I Encuentro Peninsular de las Técnicas Freinet**, en Santander (1969). De aquí surgen los primeros grupos de trabajo. En el I «stage» de coordinación, del mismo año, se hará una declaración en la que se está «por una escuela popular» y se niega la colaboración «con la escuela como negocio». A partir de aquí, se inicia una lenta, pero no pausada, peripecia para dar forma física y legal a este grupo que se va haciendo.

Va a haber sucesivos encuentros anuales, posteriormente, hasta el IV en Mollet (Barcelona), 1972, donde se redacta una nueva carta de principios («relaciones de colaboración con todas las organizaciones que trabajen por una escuela que responda a los verdaderos intereses del pueblo», «la escuela del mañana será la escuela del trabajo», afirmación de la importancia del tanteo experimental, etc.).

La legalidad: ACIES; MCEP

Dado el nacimiento de nuevos grupos y su incorporación

a estos encuentros, tras el de Mollet, se piensa en organizar un ente legal. En 1974 será reconocida legalmente ACIES (Asociación Española para la Correspondencia y la Imprenta Escolar), tímida y, si se quiere, aséptica denominación, que no expresaba claramente el pensamiento que se escondía detrás, que aludía sólo a algunas actividades que nos caracterizaban, pero que era tolerable en las circunstancias políticas del momento. En el IV Congreso, en Granada, 1977, se adoptaría el actual, que sí se adecua más a nuestro pensamiento de la escuela.

En el III Congreso (1976), en Salamanca, se elaboró un importante documento, primera «carta magna» del movimiento, que recogía las ideas más importantes que lo definían, por las que estaba y luchaba.

Los congresos posteriores (Santiago, Aguilas, Oviedo, Málaga y Santander) han intentado consolidar los equipos de investigación a nivel estatal, organizando la línea de trabajo para todo el año y de uno a otro congreso. También se ha debatido ampliamente el

«Que lleguen a ser adultos conscientes y responsables, para que construyan una sociedad en la que no exista la opresión del hombre por el hombre».

papel del MCEP dentro del panorama pedagógico y político del país y en relación con los demás Movimientos de Renovación Pedagógica.

El MCEP, hoy

La estructura organizativa actual del MCEP es muy sencilla. Los miembros de un sector geográfico más o menos amplio (una provincia, generalmente, o, a veces, un espacio más pequeño) constituyen un Grupo Territorial (G.T.). Estos suelen tener una autonomía bastante grande en su funcionamiento, determinan sus actividades, ritmos de reuniones y encuentros, jornadas de difusión, colaboración con otros grupos, etc. Los Grupos Territoriales de un enclave más amplio (Comunidad Autónoma), que tenga unas características de lengua, cultura y socioeconómicas más amplias, establecen a veces una coordinación más estrecha: por ejemplo, GTs de Andalucía.

Todos los GTs del país tienen una estructura federada con una Secretaría, función esta última asumida cada pocos años por un GT distinto. La Secretaría procura coordinar los contactos y representa al colectivo; por ejemplo, ante los estamentos oficiales.

Pero el elemento que coordina en profundidad es el Congreso anual. En él se debaten extensamente los aspectos ideológicos, de política educativa, de relaciones con el resto de los grupos de enseñantes, y entran en contacto los distintos grupos y seminarios de trabajo para poner en común los realizados a lo largo del curso.

El único requisito y aval para integrarse en un GT es el propio trabajo: desear la colaboración y la cooperación con los demás. En cada GT suele haber varios grupos de trabajo e investigación: Globalización, Preescolar, Matemáticas, Investigación del Medio, Educar para la Paz, etc.).

Cada curso se inicia con una campaña de difusión en la cual se presenta el MCEP y, a su vez, cada seminario expone sus planteamientos y la línea de trabajo que va a llevar.

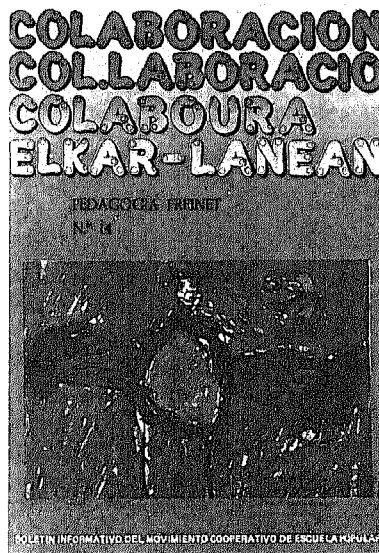
El MCEP participa y colabora en la organización y con aportaciones en cursillos, en Escuelas de Verano, etc. Asimismo colabora con las Escuelas de Formación del Profesorado que lo solicitan. Esta colaboración no se reduce a la presencia en charlas, coloquios, mesas redondas, etc., sino que comporta el que alumnos de estas Escuelas nos visiten en los centros donde trabajamos para tomar contacto directo con la práctica de los métodos que proponemos.

MCEP y la cultura popular

El MCEP tiene muy presente que uno de sus principales papeles es incidir en la cultura popular y, especialmente, en aquellos aspectos que suponen una difusión de los principios de escuela popular y escuela pública que defendemos. Consecuentemente con ello, ha organizado y participado en todas aquellas actividades, mesas redondas, jornadas programas de radio, etc., donde había que exponer o defender los mencionados principios.

Esta labor de participación y

«Educar en la participación conlleva la discusión, la crítica y el análisis de la aportación de ideas».



difusión se acentúa especialmente en los barrios populares donde trabajamos. En ellos se tiene un contacto bastante estrecho con los APAs. Con frecuencia hemos organizado semanas «por una escuela popular», en las cuales se han montado exposiciones de trabajos escolares que subrayaban las ideas expuestas en los coloquios sobre metodología y objetivos del MCEP.

La Cooperativa

Es otro organismo que estaba en los proyectos iniciales de Freinet. Permite la difusión y distribución de nuestros propios materiales de una manera cooperativa: Imprentas, BTs (Biblioteca de Trabajo), materiales autocorrectivos, audiovisuales y, en general, todo el material didáctico que elaboramos. Pero pretende, sobre todo, difundir el espíritu cooperativo y de colaboración entre los maestros.

Diremos también que luchamos por la coeducación y por una educación donde los roles sexuales clásicos vayan desapareciendo, donde la igualdad de funciones, de derechos y de deberes sean vividos por los alumnos.

Los enseñantes que participamos del pensamiento de la Escuela Moderna que aquí hemos venido desarrollando, hemos introducido ya en bastantes centros la idea del material común. No sólo por lo que ello tiene de económico para los padres, sino por lo que tiene de educativo. De entrada supone un rudo golpe al consumismo del libro, pero lo importante lo vemos en la valoración y el respeto de lo colectivo por parte del alumno.

Publicaciones

Colaboración. A lo largo de cuarenta números, representa la suma de participaciones y de experiencias de un gran número de educadores que pretenden mejorar cada día su trabajo.

La BTs (Biblioteca de Trabajo), colección de monografías, publicaciones de trabajos de niños, cuyo objetivo es vario: permitir que los propios trabajos de investigación del chico puedan servir a otros (junto a la satisfacción de ver su trabajo publicado) y presentar una alternativa al libro de texto, tratando temas monográficos con una riqueza de datos, una sencillez, originalidad y variedad que aquél no puede ofrecer.

Libros, pequeñas colecciones de textos literarios de niños, memorias de los congresos, etc.

Nuestro concepto de educación

El M.C.E.P. no es un movimiento adscrito, ni abierta ni solapadamente, a ningún partido político. En su seno hay miembros de diversas tendencias políticas. Su denominador común ideológico se explicita en la aceptación de un modelo de escuela y de educación muy concreto y claro.

Fue el III Congreso, en Salamanca, 1976, el que fijó en un documento la declaración de los principios de nuestro movimiento.

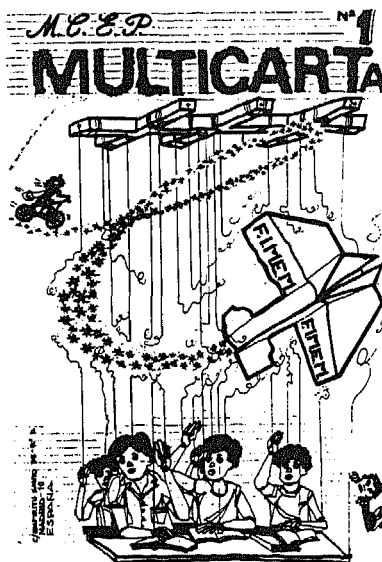
En él exponíamos para el MCEP «la educación debe colaborar en el desenvolvimiento y liberación de la persona para que cooperativa y solidariamente vaya creando la sociedad sin opresión has-

ta llegar a la eliminación de las clases sociales. Entendemos que ésta sólo será posible en una sociedad socialista». (El concepto de socialismo, aquí tiene un sentido amplio y no se ajusta —aunque pueda haber coincidencias— al de ninguna etiqueta política.) Defendemos, pues, en consecuencia con esto, que el papel del educador no es el de «modelar un determinado tipo de individuo» sino al de «colaborar con él para que con nuestra ayuda, dentro de la clase y condicionamientos generales, construya su personalidad». «Nos negamos a doblegar su espíritu a un dogma infalible y preestablecido, sea cual sea». Y esto, porque «trabajamos para que lleguen a ser adultos conscientes y responsables, para que construyan una sociedad donde no exista la opresión del hombre por el hombre».

Para ello, es preciso que la dinámica de la clase permita la participación de los alumnos y alumnas en los asuntos del colegio: en los asuntos de organización que le afecten, así como en los aspectos de programación del trabajo. Su voz tiene que ser escuchada y tenida en cuenta. La construcción de la nueva sociedad de que acabamos de hablar no se puede hacer por generación espontánea de instituciones. Al contrario, es un proceso de lenta gestación. Por eso, los niños, desde la primera institución social con la que toman contacto, la escuela, deben ir educándose en ese lento que-hacer de participación.

Educar en la participación supone permitir la aportación de ideas encaminadas a dar soluciones a los diferentes problemas que surgen en la

«La labor del educador no es tanto la de enseñar cuanto la de enseñar a que descubra».



escuela. Eso conlleva la discusión, la crítica y el análisis de esas aportaciones. Como consecuencia, el sentido crítico del niño va desarrollándose, con lo cual el individuo irá dejando de ser un elemento pasivo que acepte sin más todo cuanto otros, revestidos de autoridad o no, propongan. Aceptará aquello que, previamente analizado, le parezca bueno. Así contribuimos a la formación de individuos con opinión y criterio. Este principio general debe impregnar todo el quehacer de la escuela, como ahora diremos.

Y es que, el trabajo en la escuela debe potenciar un aprendizaje científico, «valorando la creatividad, la investigación científica...» Por eso, en la base de nuestra alternativa didáctica está el tanteo experimental, una de las aportaciones decisivas de la Escuela Moderna. Esto implica el que, en gran medida, sean los chicos y chicas los que colocados ante los fenómenos, las cuestiones, descubran sus orígenes, sus leyes, las claves de su funcionamiento. **La labor del educador, digámoslo otra vez, no es tanto enseñar cuanto ayudar a que descubra.**

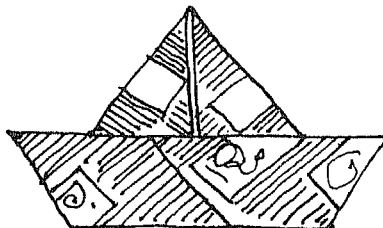
Naturalmente, esta forma de trabajar en la que ordinariamente no presentamos al niño resultados, sino caminos para llegar a aquéllos, en la que no se le dan, de modo preferente, contenidos, esquemas, síntesis previamente elaboradas, sino que se busca que sean ellos quienes lleguen a eso, es un camino más lento, pero más positivo. Se pretende que el niño entienda lo que aprende y lo descubra siempre que sea posible. Claro, que todo esto entra en oposición

con unos programas oficiales, ahítos de materias, que exigen de enseñantes y alumnos dedicar hasta el último segundo de clase, más un buen espacio de tiempos suplementario en casa, a asimilar conocimientos.

A una programación rígida, que hay que cumplir tema a tema desde el primer día de curso, preferimos una escuela viva, motivadora y sugerente. Una escuela que facilite, siempre que se pueda, el contacto del chico/a con el amplio abanico de informaciones que el medio físico y humano que le rodea proporciona. Por eso, partiendo de ese medio y de las aportaciones que de él

recogemos yendo a él, o que de modo natural llegan a la escuela a través de los alumnos, iremos organizando las diferentes actividades. Se buscará (eso sí, no de un modo artificioso y poco natural) globalizar los temas. Es preciso que se descubra la ligazón y utilidad mutua, además de todas las materias. Las Matemáticas, las Ciencias Físicas y Naturales, la Geografía, etc., tienen aspectos que extraer o que aportar sobre cada asunto. Todo ello tenemos que descubrirlo y trabajarlo conjuntamente. El medio, mediato e inmediato, del que cada día existen más posibilidades para estar informado, debe ser el núcleo central de la programación natural del trabajo. Porque «lengua, emigración, condiciones de trabajo y vida de los padres, los medios de comunicación», la peripecia histórica de los pueblos actuales, etc., «influyen decisivamente en la formación de las jóvenes generaciones».

Pensamos que el niño tiene que descubrir el valor de «su» propio trabajo como motor de cambio de la sociedad. Lo contrario supone entenderlo como una actividad engorrosa y provisional que le sirve para pasar de curso o para obtener un título. Esto favorece la competencia y el individualismo y, concebida así la enseñanza, justificada, por parte del maestro, los métodos que propician la selectividad, la obediencia y mitificación a la jerarquía, el dogmatismo, el adoctrinamiento y el verbalismo. Y, consecuentemente con ello se confirma el «sistema de niveles, notas y títulos» contra el que estamos, presentando como alternativa un sistema de autorresponsabilización.



No buscamos desprestigiar el trabajo manual frente al intelectual. La importancia de ambos en la sociedad es evidente, y son opciones respetables de los individuos. Y ello sin olvidar que «en la educación deben tenerse muy presentes el aprovechamiento de libertad, juego, placer, etc.», que introducen el componente lúdico y alegre en la escuela y potencian la creatividad.

Métodos

Los buenos propósitos enunciados requieren unas herramientas adecuadas para que puedan pasarse del papel al terreno de los hechos tangibles.

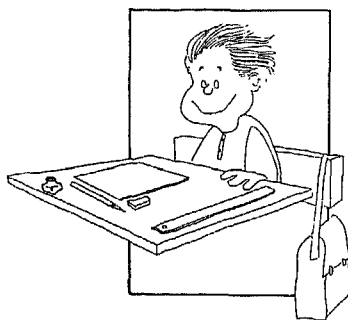
En este campo, el Movimiento Cooperativo de Escuela Popular lleva muchos años experimentando metodologías y técnicas que faciliten el camino. Muchos de ellos son aportaciones de Freinet y de todo el movimiento que en su torno se genera inicialmente. Otros han surgido de nuestra experiencia y trabajo cotidianos.

El consejo: Hemos hablado de un sistema de participación y de autogestión. Para que la escuela pueda ofrecer posibilidades y cauces para ello contamos con el **consejo o asamblea de clase**. En él, los muchachos critican lo que haya de criticable, felicitan los actos que lo merezcan y proponen soluciones a los problemas que aparezcan. Buscamos que siempre alguien se responsabilice de llevar a cabo las propuestas que se hagan. En el consejo se tratan problemas educativos, de trabajo y de gestión. De esta asamblea salen los represen-

tantes de los alumnos ante la Junta de Padres u otros órganos de gestión del Colegio.

Opinamos de la asamblea que es un elemento altamente educativo, porque permite y educa para escuchar al otro, valorar sus propuestas, aceptar lo que decide la mayoría, ordenar tus propias ideas para aportarlas, razonar y discutir las proposiciones que se hacen, etc.

El plan de trabajo. Conjuntamente con la asamblea de clase, se cuenta con el «Plan de Trabajo» o compromiso de trabajo y control.



Consta de una o varias hojas donde se desarrollan todas las actividades que a lo largo de una quincena o de una semana se van a realizar. En dicha hoja hay unos apartados para que el alumno pueda controlar su trabajo, saber cuánto tiene por hacer y cuánto le resta todavía. Con ello, el alumno/a toma parte en el control de su propio trabajo. Se responsabiliza de lo que tiene que hacer, y no deja esa misión únicamente en manos del maestro. Igualmente lleva otros espacios donde tanto el profesor o los profesores como sus padres y él mismo pueden opinar sobre el trabajo realizado, su dedicación e interés, etc. El alumno también aporta opiniones sobre el interés despertado por los trabajos propuestos u otros aspectos de los mismos. Este sistema de control permite que padres, profesores y alumnos tengan una información cada poco tiempo (quince días como máximo) sobre la peripecia educativa de éste último. El seguimiento del trabajo, tan próximo en el tiempo, supera con mucho cualquier clasificación numérica dependiente de un examen clásico realizado, por parte del alumno, en unas condiciones de sobra sabidas de tensión y acumulación precipitada de conocimientos, que son las menos apropiadas para recoger una información sobre lo que sabe o no sabe. Además, la opinión que se recoge en el plan no se limita a ser sobre los conocimientos, sino también sobre otros aspectos de su vida escolar que permiten orientarle. Hemos comprobado que esta periódica reflexión sobre su propio trabajo es muy positiva para el muchacho/a en cuan-

to que le educa para ser crítico de su propia labor.

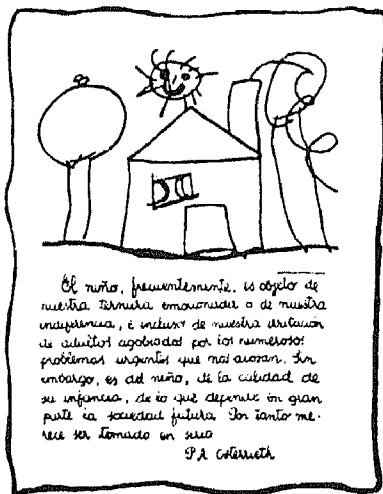
El tanteo experimental. «El progreso científico se hace por tanteo experimental». Esta frase de Feinet alude a una metodología de la que ya hemos hablado y que es el sustento teórico de los métodos naturales.

El aprendizaje de la lectura y escritura por el método natural; el **texto libre**, hoy día tan difundido como poco conocido y trabajado en profundidad, etc., tienen su base en el tanteo experimental. En el individuo existe una permeabilidad a la experiencia que va dejando en él una huella. Elimina los tanteos erróneos que no le permiten avanzar y «pasa a una nueva adquisición» ... «cuando la experiencia en curso ha dejado su trazo indeleble». No insistiremos demasiado, pero sí subrayaremos que es preciso colocar al individuo ante el hecho en el cual queremos que penetre y, con los instrumentos adecuados (documento, lupa, aparatos, ficha de experimento, observación sistemática, etc.) debe lanzarse a su estudio. Con nuestra colaboración sus deducciones tomarán cuerpo y serán correctas. A veces, nosotros, ante el fenómeno tendremos que investigar con él, porque la escuela es un lugar de encuentro, de búsqueda común, donde, a veces, todos estamos desnudos ante las preguntas.

La imprenta y el texto libre. Son dos de las aportaciones más revolucionarias de Feinet.

La imprenta es un medio en íntima colaboración con el aprendizaje de la lectura y la escritura. Incorpora, desde muy pronto, el factor del tra-

«Deben tenerse muy en cuenta el aprovechamiento de libertad, juego, placer..., que introducen el componente lúdico y alegre en la escuela y potencian la creatividad».



bajo manual a la escuela y permite que los chicos puedan imprimir sus propios textos. El texto libre es una puerta abierta a la creación y al interés del niño. A partir de esos textos que ellos escriben, se organiza toda una batería de actividades: impresión en la imprenta; corrección colectiva del texto; trabajo en torno a ideas sugeridas, etc.

La investigación del medio. Hemos aludido a la Investigación del Medio como eje central de todo el trabajo. Debemos aprender a estudiar el medio para que, conociéndole, podamos actuar sobre él y transformarlo.

Al conocimiento del medio físico, de la fenomenología natural, nos acercamos provocando cuantas motivaciones, salidas, contactos con la vida nos sean posibles. En este sentido entendemos, y así lo hacemos, que no es suficiente con que el maestro imparta conocimientos. A la escuela solemos traer con frecuencia personas ajenas a ella que ponen a los alumnos en contacto con otras experiencias profesionales y de otro tipo. Igualmente, el medio social y su historia tienen (hoy afortunadamente más que en el pasado) muchos procedimientos para su conocimiento y estudio: los medios de comunicación social: radio, televisión especialmente, y prensa, herramienta esta última cuyo uso debe ser habitual en la clase. Nos ofrece mil posibilidades de utilización desde la Matemática a la Historia Contemporánea pasando por las Ciencias Fisiconaturales y la Geografía.

El tiempo. Entendemos que el tiempo escolar debe ser enfocado de modo diferente. Es

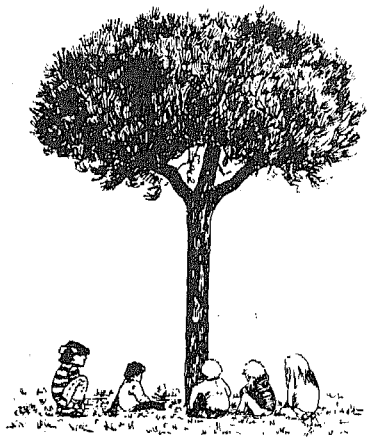
necesario caminar hacia unos horarios que se adapten a los ritmos vitales de los alumnos/as. En los últimos ciclos debe huirse de la clase/hora, organización artificiosa que quiebra el ritmo de trabajo cuando éste se ha cogido y el chico se encuentra inmerso en la tarea. Nos inclinamos por una división en tiempos largos, con espacios para trabajo libre en el que los alumnos elijan de su plan aquella actividad que más le apetece o que lleva más retrasada.

El espacio. El espacio en una escuela con pedagogía activa merece ser considerado especialmente. Ante la tradicional y obsoleta disposición del mobiliario, encaminado a una clase de corte escolástico y una actitud pasiva del alumnado, abogamos (y la experiencia en este sentido es larga) por una clase con diversos espacios destinados a otras tantas actividades; por una clase viva, con plantas, animales, terrarios para observación de bichos, etc; por una clase que permita el trabajo del gran grupo y trabajos en grupos pequeños que realicen trabajos concretos y diferentes de los del resto del grupo; por una clase, en fin, que permita la actividad y la movilidad, que se asemeje más a un taller que a un museo de figuras de cera.

M.C.E.P. y estructura escolar

El MCEP lucha por un modelo de escuela pública de amplia participación de todos los miembros implicados en la aventura escolar: alumnos, padres y profesores. En consecuencia, también está por el

«El MCEP lucha por un modelo de escuela pública de amplia participación de todos los miembros implicados: Alumnos, Padres, Profesores».



modelo de escuela gestionada democráticamente: las diversas funciones distribuidas entre cada profesor, lo cual determina una dirección colegiada. Consideramos más positivo que sea el colectivo (el claustro) el que asuma las responsabilidades que tradicionalmente recaen en una sola persona (el director). En este sentido también poseemos amplia experiencia de centros que responden a este modelo, pues miembros del MCEP con otros compañeros que asumieron estos planteamientos así lo quisieron. Podemos decir que los resultados son plenamente positivos.

Será misión del claustro, con aportación de los padres, el elaborar la programación, «orientativa siempre», que «debe responder al medio que envuelve la escuela. Estará enfocada a la formación de una auténtica cultura crítica y debe tener una incidencia claramente popular.

Estamos por una disminución del número de alumnos por aula, única posibilidad de que el trabajo sea eficaz y la relación del maestro con el alumno profunda y positiva.

La Federación Internacional de Movimientos de Escuela Moderna: la cooperación más allá de las fronteras.

Después de haber trabajado codo a codo con los compañeros y compañeras de otros países en los distintos encuentros organizados, y de haber convivido en los distintos países, nos hemos convencido definitivamente de la artificialidad de determinadas fronteras entre países.

En esos encuentros, la diversidad y peculiaridad de los

que formamos los distintos movimientos que existen en cerca de 40 países, ha sido un aliciente más que ha enriquecido la comunicación entre todos y todas las que hemos participado en ellos. El problema de la diversidad idiomática y cultural ha sido superado por el convencimiento que todos teníamos la necesidad de luchar y trabajar cooperativamente por una educación que contribuya a borrar cualquier forma de opresión y discriminación.

La organización de todos estos encuentros se ha hecho autónomamente, al margen de las estructuras oficiales, cuando no con la oposición de los mismos. (Aunque la situación no es generalizable, los altos responsables de la política educativa no suelen apoyar en su justa dimensión ni con los medios adecuados. En España sólo apoyaron la Diputación y Ayuntamiento de Madrid.)

Vamos a contar algunos de los medios de intercambio que funcionan:

1. LA MULTICARTA: boletín internacional de la FIMEN (Federación Internacional de Movimientos de Escuela Moderna), de cuyo montaje, confección y distribución es responsable el MCEP desde 1980. Recoge informaciones de encuentros, publicaciones, materiales producidos, trabajos de las distintas comisiones, llamadas de solidaridad, etc. Desde Madrid la enviamos a diversos países y a 650 compañeros y compañeras. Se hace una edición en francés y otra en castellano con idéntico contenido. Los movimientos reproducen después total o parcialmente en sus respectivas revistas.

Contenidos:

- Programación de objetivos.
 - Programación globalizada de bloques temáticos partiendo de las ciencias sociales.
 - Preparación del material a utilizar:
 - biblioteca de aula.
 - carpeta y cuaderno de trabajo.
 - Técnicas de trabajo y metodología.
 - Cuestionamiento desde nuestra práctica de los programas renovados.
-



2. LA RIDEF (siglas en francés de Encuentro Internacional de Educadores Freinet). Encuentro que se celebra cada dos años, organizado en cada ocasión por el Movimiento del país en que se celebra, tras reuniones previas de coordinación con los movimientos más cercanos. La próxima será la XV. La XIII se celebró en Madrid organizada por el MCEP y la XIV en Torino por el MCE. Es la manifestación más numerosa y suele celebrarse bajo uno o dos temas: «La educación para la paz», «El método natural en la educación de hoy». El trabajo es muy variado.

3. EL CONGRESO FIMEN, sin periodicidad fija. El último tuvo lugar en Holanda.

4. COMISIONES INTERNACIONALES: llevan su trabajo durante todo el año. Citamos algunas.

— Comisión educar para la paz, para luchar contra el militarismo y la política armamentista, así como por un cambio de métodos y contenidos en la escuela que forme en los valores de una sociedad pacífica y solidaria.

— Comisión para el intercambio y la correspondencia, para facilitar los mismos entre escuelas de distintos países.

— Comisión contra la represión y la inspección.

— Comisión emigración y educación, por una educación que respete los derechos de los millones de emigrantes, tanto a niveles legales como prácticos y cotidianos.

5. ENCUENTROS ESPECIFICOS DE GRUPOS (publicaciones, matemáticas, etc.)

Todo ello se enriquece con los materiales producidos y caminamos hacia el acuerdo que permita a cualquier movimiento reproducir y utilizar cualquier creación de otro.

Diversidad de movimientos. Teniendo en común muchos puntos, cada movimiento responde a las peculiaridades de su territorio y a la realidad social y política donde se desarrolla.

— Es conocida la riqueza metodológica e ideológica del MCE italiano.

— El movimiento francés, pionero, se caracteriza por la variedad y amplitud de sus producciones. Con una revista de más de 20.000 suscriptores, los materiales que produce son utilizados por varios millones de escolares.

— El MCEP se caracteriza por haber nacido como un frente de lucha en el campo educativo contra la dictadura y haber ligado su metodología a las aportaciones de la cultura popular, sin reducirse exclusivamente a la escuela institucional.

— El movimiento alemán, y particularmente los grupos surgidos tras las convulsiones del «mayo del 68», reflejan su origen en su metodología de trabajo.

— Mención especial, por lo cerca que nos sentimos de ellos, requieren los Movimientos de Educación Popular de Latinoamérica, especialmente solidarios con la lucha de esos pueblos por su liberación.

— Dar una visión somera de otros países, Polonia, Túnez, etc., requeriría más espacio.

**GRUPO TERRITORIAL DEL MCEP
DE MADRID**

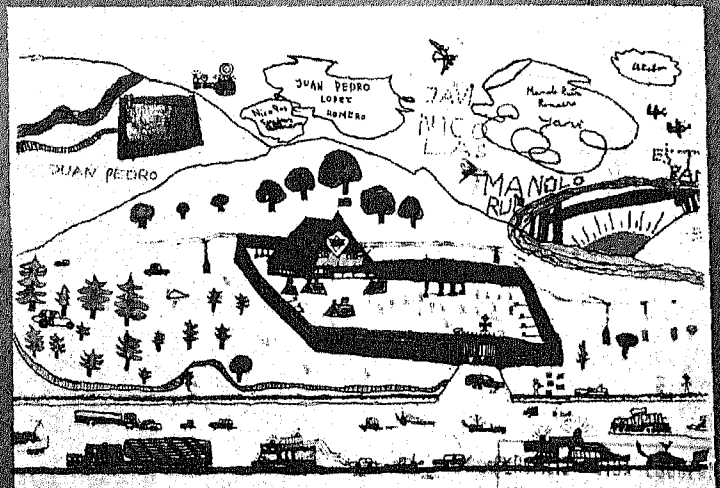
Direcciones

Secretaría Estatal del MCEP
C/ S. Fernando, 72; P. 4; 5.º
Santander

MULTICARTA y Movimiento
Cooperativo de Escuela Popular
(GT de Madrid)
C/ Desengaño, 11; 2.º Izqda.
Madrid, 13

colaboración colaboració colabourra elkar-lanean

escuela rural nº 19



MOVIMIENTO COOPERATIVO DE ESCUELA POPULAR - MCEP